del Redentor, *Ad vesperum demorabitur fletus*; y en lo segundo á María Señora nuestra, que en su natividad gloriosa anuncia á toda la tierra la proximidad del Sol de Justicia, la destruccion del pecado, la ruina de la idolatría y que libre ya de monstruos tan horrendos, comience á producir desde luego con abundancia los apetecidos y ópimos frutos de todas las virtudes, llenándola con esto del regocijo mas completo *Et ad matutinum letitia?*

"¡Ah! como se perderia el astrónomo que pretendiese sujetar al guarismo limitado el espacio inmenso en que sin número magníficas ruedan las estrellas, así mi entendimiento se pierde engolfado, al pretender desempeñar dignamente asunto tan árduo, y sublime.

"Tuyas son ¡oh Madre mia! y de tu Hacedor supremo las glorias que pretenden promover mis toscos lábios. A vosotros es católicos, á quienes pretendo confirmar en la devocion de esta Señora. Por tanto de vosotros espero hácia mí la benevolencia, y con vosotros imploro por medio del Altísimo la gracia. *Ave María.*

Ad vesperum demorabitur fletus, et ad matutinum letitia.—*Ps.* 29 *v.* 6°.

"Pues que una vez dí principio á las alabanzas de mi Dios y Señor, las continuaré aunque no soy sino polvo y ceniza. Abro la Escritura Santa, leo al punto, *tenebrae erant super faciem abyssi;* (1) dirijo una mirada hácia la tierra antes de la venida del reparador, y encuentro que los hombres yacian en esas tinieblas espantosas, imágen viva de la muerte espiritual, que sepultaba sus almas en un abismo insondable de males, *sedentes in tenebris, et in humbra mortis.* (2)

"En efecto, registro el mundo todo, recorro las naciones que lo componen, examino las religiones que profesan, las costumbres aun de las que llevan el renombre de civilizadas, penetro hasta las habitaciones mas recónditas de sus moradores, y á la manera que la paloma enviada por Noe no halla donde fijar sus piés sino en el Arca por no haber punto fuera de ella que no esté encenegado, así mis ojos no descubren en aquellas donde poder fijarse sin horror, por estar todas sumergidas en los vicios mas asquerosos, y en los crímenes mas atroces, á escepcion de aquel pequeño pueblo figurado en el Arca de Israel porcion excogida del Señor.

(1) Gen.—I. 2.—(2) Luc. I. 29.

"Aquella tenebrosa noche habia extendido sus sombrías alas por todas las partes del Globo y abrigaba en su seno los monstruos mas horrendos, las bestias todas de las selvas, *in ipsa pertransibunt omnes bestiae silvae.* (1) ¿Puede darse estravío mayor de la razon, degradacion mas completa de la naturaleza humana, que elevar al rango de divinidades á los vicios mismos, erigirles altares, prosternarse ante ellos, y tributarles homenages? ¡Ah! pues no solo las naciones bárbaras, sino la cuna misma de los Cicerones y Virgilios, no menos que la de los Demóstenes y Homeros, lo fueron igualmente de supersticion y fanatismo tan monstruosos. A la primera, pareciéndole poco tributar culto á las pasiones que envilecen mas al hombre, á la lacivia en Vénus y en Cupido, á la embriaguez en Baco, acumuló cuantas mentidas deidades pudo haber de todos los países en que victoriosas penetraron sus armas y en donde se enarbolaron sus estandartes. Y la segunda, que á pesar de ser el emporio de las ciencias, en este punto, en nada cedia á la primera, y aun á los dioses que desconocia consagró aras, *ignoto Deo.*

"¿Y sus costumbres? ¿pero hay acaso señal mas evidente de la corrupcion del corazon, que el completo extravío del entendimiento acerca de la divinidad? Tal es por cierto el enlace de ambos, que los fétidos vapores que exhala aquel en su corrupcion, interponen entre este y la verdad una nube densa y tenebrosa, y perdida una vez la luminosa antorcha de la sana razon, extinguido el único fanal que le mostraba el puerto, refluyendo sobre su propio orígen, conduce al corazon á los precipicios mas horrendos, recorriendo aquel todos los grados del error, mientras este va de abismo en abismo de maldad, hasta caer ambos en el espantoso golfo del paganismo, donde el corazon embriagado con el deleite y el entendimiento brutalmente tranquilo en el error, duermen sosegados al borde del caos pavoroso del averno.

"¡Gran Dios! ¡qué espectáculo! ¿será posible que el mundo, obra de tus manos soberanas, quede para siempre convertido en un basto cementerio, teatro de corrupcion? ¿Qué los hombres, á quienes con tanto esmero con tus propias manos delineaste, *ecce in manibus meis descripsi te,* (2) serán para siempre tus enemigos? pero, puede acaso, nos dice el Señor por Isaías,

(1) Ps. CIII. 20.—(2) Is. XLIX. 16.

olvidarse la madre de su tiernecito hijo, pueden por ventura dejar de conmoverse sus entrañas á vista de su miseria? pues si ella se olvidare nos asegura, yo en verdad no me olvidaré de tí, *et si illa oblita fuerit, ego non obliviscar tui.* (1) De hecho recorre la tierra, dirige desde la altura de su trono una mirada compasiva sobre los hijos de los hombres, hállalos á todos extraviados, hechos inútiles y sin fruto, sin que haya uno solo que obre el bien, *prospexit de coelo Dominus super filios hominum...omnes declinaverunt, simul inutiles facti sunt, non est qui faciat bonum non est usque ad unum.* (2) Y permítaseme esta expresion, despedasadas sus entrañas paternales de dolor, *tactus dolore cordis intrincecus.* (3) Salvaré, dice, al hombre que yo mismo formé; hasta aquí todo ha sido llanto *ad vesperum demorabitur fletus:* hágase lá luz, nazca María, anúnciele un gozo duradero, y de aquí en adelante todo le será alegría *et ad matutinum laetitia.*

"Cuán risueño y apacible dia brilló desde luego en el nacimiento de esta tiernecita Niña para todo el mundo, pues que en su semblante halagueño lleva retratados los bienes que sin número vá á derramar sobre el miserable linage de Adan. Apenas se presenta, la desoladora guerra desaparece, y la tierra, esta tierra cubierta por todas partes con los despojos del pecado, esta tierra de maldicion y de llanto, enrojecida desde Abel hasta entonces con la sangre fraternal, comienza á presentar un aspecto de paz y de dicha. Ella será regada con sangre sí; pero no que clame venganza como la de Abel, sino misericordia. Con sangre, pero no que arme el brazo de la justicia divina, sino que como aquella con que rociaron los postes de sus puertas los hebreos, impida se descargue su golpe. Con sangre, pero no de las víctimas legales, sino con la del sacrificio de justicia, con la del Cordero inmaculado é incontaminado que el mismo Dios asegura ha de serle acepta. Con sangre, no que aumente, sino que sea la propiciacion por los pecados todos del mundo; direlo de una vez, con la del Hijo Unigénito de María cuya Natividad gloriosa anuncia hoy gracias sobreabundantes á toda la tierra.

"Venid pues conmigo, y detengámonos un momento á contemplar las maravillas que en este dia de ventura ha puesto el excelso sobre la tierra, *venite et videte opera Domini quae possuit prodigia super terra.* (4) Aparece esta brillante luz y da

(1) Is. XLIX. 14. 15.—(2) Ps. XIII. 2. 3.—(3)—Gen. VI. 6.—(4) Ps. XLV. 9.

principio, qué digo dá principio, constituye desde luego aquel claro dia de prosperidad y de dicha para los mortales; pues que como San Ambrosio nos dice, "el sol aumenta la claridad del dia, mas la luz es la que lo forma, *Diem sol clarificat, Lux facit;* y de hecho los tres primeros dias que iluminaron al mundo en su creacion, no lo fueron por el sol que aun no era producido, sino por la luz que los hizo distinguir. La ve pues el Señor, y presentándosele como una reina revestida con la dorada púrpura de la caridad y circundada de variedad sin número de virtudes *astitit Regina adestris tuis investitu deaurato: circundata varietate.* (1) Hija mia querida, la dice, escúchame y ve; "el Rey que es tu Señor y tu Dios; es quien prendado de tu hermosura te ha excogido para Madre," *audi, filia, et vide..... Et concupiscet Rex decorem tuum quoniam ipse est Dominus Deus tuus.* (2) Tómala en seguida por la mano y mostrándola á los tristes hijos de Eva, con rostro alagüeño y compasivo, "animaos les dice, hombres abatidos y expatriados, hé aquí vuestra Corredentora, ella hollará con pié firme la cabeza del que sedujo á vuestra Madre." Y á la manera que á la presencia del dia huyen despavoridas y se recogen en sus oscuras cavernas las fieras todas, que á merced de la noche hacian sus presas; así en el nacimiento de María siente el infierno desquiciarse su imperio, y el monstruo horrendo de la idolatría se apresura ya á alejarse de la tierra.

"Ni creais que esta es una bella teoría provenida de una imaginacion acalorada. ¿No es verdad que vosotros mismos habeis palpado estos efectos? Porque decidme, ¿qué era nuestra cara pátria antes de que María naciera para ella por una aparicion portentosa, sino un lóbrego asilo de las tinieblas, y un último atrincheramiento del paganismo? Mas al punto que su planta sagrada santificó este suelo quedaron iluminadas las mentes de sus moradores hasta entónces ciegos; se espeditaron los caminos hasta allí tortuosos, y los tropiezos todos quedaron allanados para que se enarbolara en estos países la religion del Crucificado, *erunt prava etc.* Antes de su aparicion todo este basto continente estaba ocupado por la idolatría; la verdad lloraba amargamente al ver en manos del error una tan bella porcion del universo; la Iglesia lloraba á la presencia de un rebaño tan numeroso; la religion verdadera gemía al verse desterrada tan léjos de un país, que su

(1) Ps. XLIV. 10.—(2) Ps. XLIV. 11. y 12.

fundador divino le habia legado en herencia; el por último timo como tierra fértil y fecunda destituida del agua saludable é inundada de salobrosa y fétida hechaba menos, y lloraba muda pero patéticamente al deseo de los collados eternos; *Advesperum demorabitur fletus.* María, pues, en esta tierra desierta de la religion santa, *in terra deserta* descaminada de la verdad, *in via* y encenegada en los vicios *et in aquosa* aparece revestida de santidad *sic in sancto aparui tibi* (1) tiende su vista compasiva por toda ella y ve al momento que por su medio obra la virtud del Excelso una asombrosa mutacion, ve resplandeciente toda ella de la gloria del Señor, "ut videam virtutem tuam et gloriam tuam," y con esto brilla en ella aquel dia alegre, que para el mundo todo brilló por la vez primera en la creacion de la luz, *et ad matutinum laetitia.*

"Con cuanta justicia pues segun el gran Damasceno, los siglos contendian entre sí y se disputaban la gloria del nacimiento de esta Vírgen, "certabant inter se saecula quodnam ortu suo gloriaretur." Mas aunque cada uno de los que lo precedieron fué condecorado con diversas figuras que la representaban, el árbol de la vida en el de Adan, el arca en el de Noe, Sara en el de Abrahan, y la Escala misteriosa en el de Jacob; pero la que debia difundir sobre los hombres la plenitud de las bendiciones, no debia aparecer sino en la plenitud de los tiempos. Aparece la valerosa Judit abatiendo lo orgullosa cerviz del caudillo de los Asirios, y su siglo cree ya poderse gloriar de ser el mediador entre todos para dar vida á aquella que seria el honor del género humano; mas *nec hunc elegit Dominus* (2) no es este el que el Señor habia escogido: preséntase Débora, aparece la graciosa Ester y sus siglos se persuaden al momento ser ellos á quienes estaba reservada aquella dicha sin igual: pero á cada uno se le dice, "non hunc elegit Dominus." Y así como despues de haber dicho Samuel esto mismo á cada uno de los hermanos mayores de David, cuando este le fué presentado que segun juicio equívoco de los hombres, era el mas despreciable dijo, "hunc elegit Dominus" así tambien, despues de siglos tan guerreros y orgullosos, despues de siglos al parecer los mas gloriosos para el pueblo Judío, en aquel siglo pacífico, en el que este se hallaba subyugado por el Romano, abyecto y despreciado de todos, nace María, *hunc elegit Dominus* este si es

[1] Ps. LXII. 3.—(2) I. Reg. XVI 8.

el que habia preordinado antes de todos los tiempos el Señor, para poner sobre la tierra al milagro novísimo entre todos los milagros, segun la expresion del mismo Damasceno, á María Señora nuestra. "Beata Virgo fuit miraculum miraculorum omnium maxime novum, quod Deus possuit super terram."

"Tened siempre ante vuestros ojos, católico auditorio, el presente dia "mementote Diei hujus" (1) porque es de honor y gloria para María por la santidad y nobleza de sus progenitores "fundamenta ejus in montibus sanctis," (2) por la plenitud de la gracia; por el acopio de sus eminentes méritos que hacen mas gratas al Señor las puertas de su vida, que el término de los mas sublimes en virtud, "diligit Dominus portas Sion super omnia tabernacula Iacob;" (3) por el fin con que nace, el de ser Madre verdadera de Dios, que hizo al rey Profeta primero hacer mencion de que un hombre naceria de ella y despues de que la fundó el Altísimo "homo et homo natus est in ea, et ipse fundabit eam Altisimus;" (4) dia de gozo y de ventura para los hombres, puesto que las tinieblas del pecado y de la idolatría pasaron y la verdadera luz brilla ya en los horizontes "tenebrae transierunt et verum lumen jam lucit:" la noche del crímen precedió es verdad, pero el dia de justicia comienza en este momento para nosotros, "nox praecessit, dies autem apropinquavit." Hoy dice San Bernardino nos ha dado el cielo un precioso don, "pretiosum hodie munus coelum nobis largitum est," para que por el nacimiento de María dándonos las gracias y recibiendo nuestros corazones un feliz enlace de amistades se uniesen las cosas humanas con las divinas, las terrenas con las celestes, las ínfimas con las supremas "ut dando et accipiendo felici amicitiarum faedere copularentur humana divinis, terrena coelestibus, ima summis."

"Sed ahora vosotros los jueces y decidme si he carecido de razon cuando no temí asegurar, que la alegría verdadera estaba reservada para el nacimiento de esta Vírgen "ad vesperum demorabitur fletus."

"Ea pues, si en nosotros se verifica lo que en el mundo idólatra antes de la venida del reparador, si hasta aquí todo ha sido llanto "ad vesperum demorabitur fletus," nazca María en nuestros corazones, brille esta apacible luz, presida á

(1) Exod. XIII. 3.—(2) Ps. LXXXVI. 5.—(3) Ps. LxxxVI 2.—(4) Ps. LxxxVI 5.

nuestras obras y ellas respirarán la alegría santa de la virtud! "et ad matutinum laetitia."

"Madre mia, grandes y gloriosas son las cosas que han sido dichas de tí y que quiere la Iglesia las recordemos en el presente dia *gloriosa dicta etc.* mas no son mis débiles lábios los que pueden proferirlas, ni tengo para que fatigarme en ello pues que el auditorio que me escucha es todo tuyo, solo sí á su nombre te pido interpongas tus ruegos por nosotros, para que el goce perpétuo de que es una figura el que anunció tu Natividad gloriosa á todo el mundo, nos sea felizmente otorgado por tu intercesion. "Nativitas tua Deigenitrix Virgo, gaudium annuntiavit universo mundo."

Nunc princeps hujus mundi ejicietur foras.—Joan. cap. 12. v. 31.

Ahora será lanzado fuera el príncipe de este mundo.

"Difícil cosa es en verdad descifrar el carácter del hombre en su actual situacion: tal es en efecto la aparente contradiccion que en él descubrimos. Dotado de una alma, cuyo entendimiento recorre en un instante la tierra, penetra hasta sus entrañas, elévase de ahí á los cielos, vuela por ellos, mide las distancias y la pesantés de los cuerpos que magníficos ruedan en su espacio, sube hasta el trono mismo de la divinidad, atrévese aún á recorrer parte de aquel velo impenetrable que la oculta, é iniciarse en sus altos y recónditos misterios; pero al examinar una planta, un vil gusanillo de la tierra, se confunde, se anonada, y no puede menos de confesar su ignorancia. Su cuerpo, esta máquina tan perfecta y cabalmente organizada, que al traves de los tiempos y sus vicisitudes, de las tempestades y sus inclemencias subsiste, y se conserva ilesa, y aun muchas veces vigorosa; á sola la ligera impresion de un céfiro blando suele disolverse como el duro y tenaz hierro á la oculta accion del poderoso Galvanismo: su poder soberano con el que subyuga, domina y pone bajo su planta al fuerte leon, al voraz tigre, al fogoso caballo, al orgulloso toro, es burlado por un insecto vil y despreciable. ¡Ah señores, sin recurrir á la triste degradacion que sufrió nuestra naturaleza por la culpa original, es imposible explicar mezcla tan monstruosa de sabiduría y de ignorancia, de elevacion y de abatimiento, de poder y de debilidad como observa-

mos en el hombre, sin esto no se puede concebir la verdadera causa de tantos y tan graves males tanto físicos cuanto morales como agovian al miserable linage de Adan en una palabra, sin remontarse á ese desgraciado orígen, no se deja ver como haya podido el demonio establecer un tan dilatado como despótico imperio sobre el género humano.

"Pero ¿será posible que tamañas calamidades sean perpétuas? ¿por ventura estará el Señor siempre enojado con nosotros? ¿ó extenderá su ira de generacion en generacion? No, pues que el Señor ha mitigado ya toda su ira, convirtiéndose á nosotros nos vá á dar nueva vida; ya la misericordia y la verdad saliéronse al encuentro, y la justicia y la paz se han dado un ósculo; ya, lo diré de una vez, es llegado el momento de que el príncipe de este mundo sea echado fuera, *nunc princeps etc.*

"Veamos pues, en primer lugar como el tierno infante que nace hoy en el humilde establo de Belen, es el prometido para despojar á aquel orgulloso príncipe: en segundo lugar, los medios de que se sirve, modelo de aquellos con los que debemos cooperar nosotros á que tan gloriosa empresa se efectue.

"En vano me fatigaria si mis débiles fuerzas no fueran corroboradas por la gracia que nos mereció y de que es autor este amable niño, cuya Natividad hoy celebramos; la que espero por la intercesion poderosa de su Madre María Señora Nuestra. *Ave María.*

Nunc princeps hujus mundi ejicietur foras.—*Joann cap.* 12. *v.* 31.

"Magnífica es en verdad la descripcion que del nacimiento del Salvador hacen los Profetas. Daniel despues de haber interpretado el sueño del rey Nabucodonosor en el que Dios se dignó mostrarle lo que habia de acaecer en tiempos muy remotos aun de aquella época, por medio de la vision de una estátua cuya cabeza de oro representaba el imperio de los Asirios; cuyo pecho y brazos de plata figuraban el reinado de los Persas y Medos; así como tambien la tercera monarquía la de los Griegos, el reinado á saber, de Alejandro que dominaria á toda la tierra, estaba significada por su vientre y músculos de cobre; al que seguiria el de hierro á saber, el de los Romanos que desmenuzaria y quebrantaria todos aquellos; por